

LOS FILMES DE LA ARCADIA  
presenta

## MAHLER

En esta película, Ken Russell aplica su fantasía para la interpretación y exteriorización de la música del compositor, donde pequeños incidentes sacuden la tranquilidad del espectador. La misma secuencia inicial es definitoria: una casa construida sobre el lago, aislada de la orilla, es repentinamente destruida por el fuego; en la orilla, una figura humana en forma larvaria lucha por desprenderse de la red que la abraza y se desplaza hasta los bustos - de Mahler se supone - en forma reverencial. El protagonista de los dos hechos es el mismo Russell y no precisamente Mahler. Si bien la agresividad existente entre el mundo exterior y Tchaikovski podría originar escenas de movimientos violentos, en el caso de Mahler esos sacudones no funcionan y, al contrario, la indole russelliana queda demasiado en evidencia. La extralimitación alcanza grados de incredulidad como en la secuencia donde Mahler imagina su muerte en manos de la mujer y el supuesto amante. El ballet de corte modernista y frívolo es contradictorio con la "Sinfonía Nº 9".

A pesar de ello, la película mantiene un rigor en cuanto es en su mayor parte detenida en la acción, atenuada en la agitación que suele invadir la imaginación del realizador. De hecho el film parece elevarse como un viaje a la muerte y con él procura encontrar un sentido a la música del compositor judío. Mientras dura la marcha del tren que trae a Mahler y a la esposa de vuelta a su país, tres momentos se unen como los únicos datos que el director pone en evidencia ante el espectador: la niñez, la conformación de su familia y el retorno. De esos trozos extrae elementos mínimos, interpolados con los dados por Russell, permitiendo vislumbrar dos o tres constantes, en la creación del músico. Un apego hacia la naturaleza a la vez que demuestra su impotencia frente a ella, la muerte del hermano, su amigo y las hijas y por último, los reproches de su esposa por la imposibilidad de hacer su propia carrera, son esas pautas que otorgan una dirección visual de la obra de Mahler. Quizá sea esto su única virtud.

En varias oportunidades el film cobra un ribete didáctico eficaz, pero son precisamente aquellos menos personales, menos pretenciosos, y más serenos. Cuando Mahler y su ayudante interpretan en forma rápida el tema de Alma (la esposa), la cámara con leves desplazamientos da una dimensión dramática que se pierde de inmediato con Alma llevando su partitura para enterrarla bajo un árbol, recordando por un momento el miedo que sentía al ver sus hijas correr por el campo. El subrayado fatalismo puede considerarse una virtud y un logro pero el enredo con una neurosis deprimente interpone una valla que ni Russell puede evitar. Por eso MAHLER es un film logrado a medias, contradictorio, con ratos de lucidez y otros de confusión, oscilante e impreciso.

(Extractado de la crítica de Henry Segura en "Cinemateca Revista" Nº 12. Montevideo, octubre 1978)

---

Título original	: "Mahler"
Director y guionista	: Ken RUSSELL
Fotografía	: Dick Bush
Música	: Gustav Mahler, Richard Wagner, Michael Moore, Dana Gillespie
Intérpretes	: Robert Powell (Gustav Mahler), Georgina Hale (Alma), Richard Morant (Max), Lee Montague (Berhard Mahler), David Collings (Hugo Wolf), Rosalie Crutchley (Marie Mahler), Benny Lee (tío Arnold)
Producción	: Roy Baird. Gran Bretaña, 1974

---